

# Santiago

## Epístolas Generales

### PROPÓSITO

Pone la descubierto las prácticas hipócritas y enseña una conducta cristiana correcta.

**PERSPECTIVA GENERAL:** ¿Cómo es la vida cristiana? Santiago contesta esta pregunta dando una serie de instrucciones claras en algunos asuntos importantes. Su carta está llena de sabiduría práctica para vivir una vida cerca de Dios.

NÚMERO DE CAPÍTULOS **5**

NÚMERO DE VERSÍCULOS **108**



### AUTOR

Santiago, el hermano de Jesús. Santiago vio a Jesús resucitado, estuvo con los demás discípulos en Pentecostés (Hch 1.14) y fue líder reconocido de la iglesia de Jerusalén.



### DESTINATARIO

Los cristianos judíos del primer siglo que residían en comunidades gentiles fuera de Palestina y todos los cristianos de todas partes que recibieron el evangelio.



### FECHA

No hay certeza de ella, pero pudo escribirse a mediados de los años 40, en cuyo caso sería uno de los primeros escritos del Nuevo Testamento.



### MARCO HISTÓRICO

Santiago dirige su carta a «las doce tribus que están en la dispersión (1.1). Esto implica lectores judeocristianos que vivían fuera de Palestina. En otras partes, sin embargo, Santiago se refiere a jornaleros (5.4), y esto sitúa a sus lectores dentro de Palestina. En aquellos tiempos, solo en Palestina los granjeros empleaban personas que recibían paga en vez de esclavos.



### Trasfondo

Santiago escribió con muchas congregaciones en mente y su intención era que la carta circulase por las iglesias. La introducción (1.1) y varias alusiones al Antiguo Testamento (2.21-24,25; 5.11, 17, 18) sugieren que los lectores eran principalmente cristianos judíos. **Algunos estaban siendo presionados para abandonar su fe (1.2-4), mientras otros tenían dificultades para cumplir los mandamientos de Jesús (2.8).**

### Versículo Clave

«Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras. (2:18).»



### Temas Claves

A menudo se ha calificado a Santiago como «literatura de sabiduría», como Proverbios o Eclesiastés. Igual que estos, Santiago usa pequeños ejemplos de la historia (2.21-24,25; 5.10, 11, 17, 18) o del mundo que le rodea (1.11, 23-25; 3.3-8) para resaltar la verdad eterna de Dios. Santiago es directo como los profetas Jeremías o Amós, y hay muchas cosas que recuerdan el Sermón del Monte de Jesús (Mt 5-7). A diferencia de otras cartas del Nuevo Testamento, Santiago no sigue un argumento claro de principio a fin, es más bien una serie de pequeñas historias, o incluso sermones, que indican el tipo de vida que agrada a Dios (1.12).

## 01 Sabiduría

La sabiduría es el tema principal de Santiago. Si nos falta, podemos pedirselo a Dios (1.5). La sabiduría no se mide por la cantidad de conocimiento que tenga una persona, sino por su capacidad de vivir una buena vida (3.13), una vida que lleve el fruto de una relación con Dios (3.17-18). Una persona sabia reforzará sus palabras con hechos, pero lo contrario es un hipócrita que dice una cosa pero hace otra (3.14-16; 2.1-11), una cosa pero hace otra (3.14-16; 2.1-11).

Esta «sabiduría celestial» (3.17) está detrás del llamamiento de Santiago a poner en práctica lo que dice la Palabra de Dios, y no escucharla solamente (1.22). La persona sabia realmente obedece a los mandatos de Dios, y no los olvida (1.25). La fe sin obras está muerta (2.17, 26) y es vana (2.20); las personas sabias madurarán acompañando la fe con hechos (2.22).

## Dios es el que ha dado la ley y es Juez

Igual que la otra literatura de sabiduría, Santiago se centra en el carácter de Dios como Juez justo. Dios nos ha dado muchas instrucciones para enseñarnos cómo vivir de la forma que él quiere (1.20, 27; 4.12). Los cristianos que han experimentado la gracia de Dios en su conversión (1.18) no deben olvidar que Dios seguirá juzgando sus obras (2.12, 13). Como juez, Dios oye las quejas de los oprimidos (5.4), así como las murmuraciones (4.11) y las lamentaciones contra los demás (5.9) de los cristianos. Dios está dispuesto a darnos generosamente si pedimos en la fe (1.5, 17; 5.15, 16). Él recompensará finalmente a todos los que han vivido para él (1.12; 2.21-24; 4.10).

## 03 Las presiones de la vida

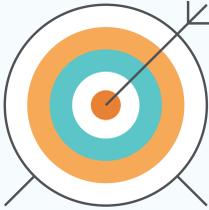
Santiago es totalmente consciente de lo difícil que es vivir para Dios en un mundo que no cree. Menciona muchas situaciones de presión que el lector se puede encontrar: pruebas (1.2, 12), tentación (1.13-15), pobreza (1.9; 2.15, 16), contiendas y difamaciones dentro de la iglesia (4.1-12), opresión por parte de los ricos (2.6, 7; 5.1-8), enfermedades (5.13-16) y apostasía (5.19, 20).



### Importancia para nuestros días

Santiago es un excelente ejemplo de cómo aplicar las enseñanzas de Jesús a los desafíos del día a día cristiano. Santiago no cita a Jesús a menudo, pero lo que escribe tiene su raíz en la propia enseñanza de Jesús (p. ej. 5.12 es parecido a las palabras de Jesús en Mt 5.34-37). Como él, debemos mirar a las enseñanzas de Jesús para que nos ayuden a vivir vidas sabias y cercanas a Dios. Así es como los cristianos deben marcar la diferencia en el mundo.

**Creando y orando.** Santiago quiere que sus lectores creen en la bondad de Dios, y que no duden de que Dios les dará dones si los piden con fe (1.5-8, 17). Elías es un ejemplo de alguien que oraba con fe (5.17, 18), y Santiago exhorta a sus lectores a orar en tiempos problemáticos, de gozo, de enfermedad y de pecado (5.13-16). Si tenemos fe en Dios debemos estar siempre orando.



**Con hechos.** La fe verdadera tiene que ser práctica. Si hemos recibido la gracia de Dios, debemos asegurarnos de proveer para las necesidades de otros y mantenernos lejos del pecado. La verdadera fe es obediencia a la «ley real» de Dios (2.8) y anhelar hacer la voluntad de Dios (2.21-25). Debemos aprovechar cada oportunidad para poner nuestra fe en práctica.

**Dinero.** Santiago habla seriamente sobre la igualdad en el trato a los ricos y a los pobres (2.1-9) y se dirige también a los ricos que piensan que sus posesiones no están sujetas a Dios (5.1-6). Se evitaría mucha injusticia social escuchando a Santiago.

### Hablando

Santiago se preocupa mucho por la forma de hablar de los cristianos. Aunque la lengua es tan pequeña (3.3-5), es capaz de arruinar el testimonio de un cristiano si no se mantiene bajo control (3.6-8). Sin embargo, si se usa con cuidado para alabar a Dios y bendecir a los demás, estamos honrando a Dios y somos cristianos maduros (3.2, 9-12). No debemos maldecir (3.10), discutir (4.1, 2), difamar (4.11), fanfarronear (4.16) o jurar (5.12). En su lugar, debemos usar nuestras lenguas para orar los unos por los otros y cantar cánticos de alabanza (5.13).

### Perseverando

Algunos lectores de Santiago estaban a punto de abandonar la fe por las presiones que estaban sufriendo. Santiago les exhorta a confiar en la generosa provisión de Dios (1.5), a buscarle para el perdón y la renovación cuando pequen (4.8-10; 5.16) y a ser pacientes en las pruebas, porque Dios, el Juez, vendrá pronto a juzgar a los hacedores de maldad (5.8, 9) y recompensar a los justos (1.12). Cualesquiera sean nuestras circunstancias, Dios nos ayudará a perseverar, si se lo pedimos con fe.



### Bosquejo

Un bosquejo para el estudio y la enseñanza

Saludos 1.1  
Cómo soportar las pruebas y las tentaciones 1.2-18  
Qué decir y qué hacer como cristiano 1.19-27  
Advertencia contra el favoritismo 2.1-13  
Las buenas obras como muestra de la fe 2.14-26  
Controlando la lengua 3.1-12  
Sabiduría verdadera 3.3-18

Riñas y contiendas en la comunidad cristiana 4.1-12  
Advertencia contra la fanfarronería 4.13-17  
Advertencia a los ricos 5.1-6  
Exhortación a perseverar 5.7-12  
Exhortación a orar 5.13-18  
Exhortación final a hacer el bien 5.19,20



### Aporte a la Teología

El mensaje de Santiago desafía al pueblo de Dios a una fe relevante. El evangelio cristiano no es estrecho, sino que hace sus demandas sobre la totalidad de la vida humana.

En la enseñanza de Pablo, vemos que la acción de Dios en Cristo (para la salvación de los hombres) resulta en la acción del creyente en Cristo en respuesta a la acción de Dios. Pero el método de Santiago es diferente. Su carta está llena de mandatos que dan por sentado que

ha habido una experiencia. Santiago presenta al lector las demandas prácticas del evangelio. Por eso su escrito tiene tanto que ver con la vida diaria, y no deja lugar al escapismo moral ni a las especulaciones teológicas. Frente a las afirmaciones del autor, solo nos queda actuar o no conforme a las demandas del evangelio. De allí que el centro del mensaje de Santiago se encuentra en su llamado a una vida ética basada en el evangelio cristiano.



### Otros puntos importantes

**Enfatiza que una fe que no enfatiza al creyente no es una fe que salva; de ahí que enfatice las obras.**

Algunos sugieren que Santiago y Pablo no están de acuerdo en sus puntos de vista sobre el valor salvífico de la fe y las obras. Pablo dice: «El hombre es justificado por la fe sin las obras de la ley» (Ro 3.28), mientras que Santiago dice: «El hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe (Stg 2.24). Pero si nos fijamos bien, vemos que difieren más en la definición de fe que en su esencia. Santiago escribe a personas que están inclinadas a interpretar la fe como un simple conocimiento intelectual (Stg 2.29). De ahí que enfatice las obras, que una fe que no se transforma al creyente no es una fe que salva; de ahí que enfatice las obras. En realidad no está lejos de la posición de Pablo. Para este, la fe es confiar a Dios nuestra vida a través de Cristo, con el resultado de que nuestra vida se renueva con el «fruto del Espíritu» (Gl 5.22).